

INTERTEXTUALIDAD¹ ENTRE EL APÓCRIFO DE SEGUNDO DE ESDRAS² VERSUS EL LIBRO BÍBLICO DE ESDRAS³

Intertextuality between the second apocrypha of Ezra versus the Biblical book of Ezra

*José David Sánchez Hurtado*⁴

Resumen

Este estudio busca hacer un comparativo por contraste mostrando las diferencias y similitudes entre el texto apócrifo del segundo libro de Esdras versus el texto Bíblico correspondiente al libro de Esdras.

Dado la brevedad de la investigación, no se pretende agotar todos los contrastes entre los dos textos; pero si hacer un acercamiento a los argumentos que se hallan en cada uno de ellos, con la finalidad de obtener una visión holística tanto en su forma y estilo como en el contenido de los argumentos expresados en cada pasaje.

1 La intertextualidad se refiere al estudio comparativo entre un libro de la Biblia con un libro fuera del canon Bíblico. Douglas Maungum lo expresa como relación entre un texto y otros textos que afecta tanto la interpretación de los textos existentes como la creación de nuevos textos. Ver en Douglas Mangum, *The Lexham Glossary of Theology* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

2 El segundo libro de Esdras hace parte del grupo de libros apócrifos del Antiguo Testamento. Autores modernos lo llaman con frecuencia *Apocalipsis de Esdras*. En la Vulgata es conocido como el *IV Esdras*. Alejandro Diez afirma que el término apócrifo se refiere a un conjunto de obras judías (o, excepcionalmente, judeocristianas) escritas en el período comprendido entre el año 200 a. C. y el 200 d. C. Según el autor citado, los protestantes dan el nombre de “pseudoeπίgrafos” a los libros llamados apócrifos del Antiguo Testamento por los católicos y son clasificados como apócrifos. Para más detalles, considerar la obra de Alejandro Diez Macho, *Introducción a los Apócrifos del Antiguo Testamento* (Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1984), 27.

3 El libro de Esdras corresponde al grupo de libros históricos en el canon de la Biblia. Para este estudio de intertextualidad comparativa se tomará la versión Reina Valera 1960 de las Sociedades Bíblicas Unidas.

4 Doctor en Teología con especialidad en Misionología. Corporación Universitaria Adventista. Correo de contacto principal: docente.jdsanchezh@unac.edu.co

Este estudio se abordará en cuatro secciones. En la primera sección se presentará algunas consideraciones sobre la literatura apócrifa. En la segunda sección será dedicada a evidenciar las diferencias intertextuales de los dos libros. Una tercera sección abordara las similitudes que se observan; y en la última sección (cuarta,) se expresarán las conclusiones a las que se llegan en esta sencilla investigación.

Palabras clave:

Esdras, Apócrifo, Antiguo Testamento, Intertextualidad.

INTRODUCCIÓN

Consideraciones acerca de la literatura apócrifa en el Antiguo Testamento.

Algunos historiadores han dicho que el origen exacto del nombre “Apócrifo” es incierto. Ireneo de Lyon fue el primero en utilizar la palabra *apócrifo* en un contexto cristiano; en su obra *Contra las herejías* la usó para describir un texto espurio. Sin embargo, Ireneo no se refería a los libros que hoy en día se denominan Apócrifos, sino a ciertas leyendas desconocidas del período del Nuevo Testamento.

Tertuliano hace lo mismo unos años más tarde, al declarar que el *Pastor de Hermas* (un libro de buena reputación para la iglesia primitiva) era apócrifo y falso.⁵ Douglas Estes comenta que varios autores usaron la expresión apócrifos en diferentes contextos:

Orígenes usó por primera vez el término *apócrifo* para describir a los textos apócrifos en la carta que le escribió a Julio Africano (año 230 d.C.), que en parte trata sobre los problemas históricos que hay en *Susana*. De allí en adelante, dicho término se usó con frecuencia para referirse a esta colección de 18 libros. El significado del término *apócrifo* es incierto; aparentemente, tiene una connotación negativa en la mayoría de los usos que se le dieron en el mundo antiguo. Jerónimo usa el término latino *absconditus* para la palabra griega ἀπόκρυφος (*apokryphos*), quizás para indicar que los libros no solo están “escondidos” (apartados del uso público) sino que también son “desconocidos”.⁶

5 Douglas Estes, «Apócrifos», ed. John D. Barry y Lazarus Wentz, *Diccionario Bíblico Lexham* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

6 Douglas Estes, «Apócrifos», *Diccionario Bíblico Lexham*.

La literatura apócrifa en el Antiguo Testamento es definida por John D. Barry como las obras que afirman ser de o sobre personajes del Antiguo Testamento y que no están en los cánones protestantes, ortodoxos orientales o católicos del Antiguo Testamento.⁷

Según John D. Barry, este tipo de escritos no formaban parte del canon Bíblico:

Casi todos estos nunca han sido parte de ningún canon cristiano del Antiguo Testamento, aunque algunos de ellos están incluidos en el canon del Antiguo Testamento de la Iglesia Ortodoxa Etiope y algunos de ellos a veces aparecieron en los primeros códices bíblicos cristianos. Estos escritos fueron útiles principalmente para comprender el espíritu del judaísmo del Segundo Templo, así como las tradiciones o líneas particulares de estos escritos que mencionan (o aluden) en el Nuevo Testamento.⁸

Se dice también que la expresión “Apócrifos” es un término peyorativo que no describe con exactitud los contenidos de los libros ni la aceptación que tuvieron a lo largo de la historia. Se cree también que los libros que componen los Apócrifos, aparecieron impresos en la mayoría de las Biblias a lo largo de la historia de la Iglesia, pero generalmente los ignoraban, no los ocultaban. De los 18 libros apócrifos, la iglesia católica romana nombra solamente a 12 como *deuterocanónicos*.⁹

Para Guy Duffield dicha literatura apócrifa esta conformada por catorce libros que han sido agregados al Antiguo Testamento y que son sostenidos como parte del canon sagrado, particularmente por la Iglesia Católica Romana.¹⁰

7 John D. Barry, Rachel Klippenstein, y Carrie Sinclair Wolcott, «Canon, Overview of the», ed. John D. Barry y Lazarus Wentz, *Diccionario Bíblico Lexham* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

8 John D. Barry, Rachel Klippenstein, y Carrie Sinclair Wolcott, «Canon, Overview of the», *Diccionario Bíblico Lexham*.

9 Douglas Estes, «Apócrifos», *Diccionario Bíblico Lexham*.

El término *deuterocanónico* (literalmente, “segundo canon”) no significa “de importancia secundaria”, sino que se refiere a la segunda parte del canon del Antiguo Testamento en comparación con el resto del Antiguo Testamento (los libros protocanónicos). Lo que los protestantes llaman apócrifos son canónicos para los católicos romanos y los ortodoxos; lo que los protestantes denominan seudoepigráficos son apócrifos para los católicos romanos y ortodoxos. Los judíos rabínicos del período del cristianismo primitivo se referían a los Apócrifos como los “libros externos”.

10 Guy P. Duffield y Nathaniel M. Van Cleave, *Fundamentos de Teología Pentecostal*

Según Duffield, los protestantes generalmente no los incluyen en la Biblia. Él comenta que la palabra literalmente ha llegado a significar “escondido” u “oculto.” La septuaginta (LXX), la traducción al griego del Antiguo Testamento hecho entre 280 a.C. y 180 a.C., contiene los libros apócrifos. Jerónimo los incluyó en “La vulgata”, su traducción latina del Antiguo Testamento.”

Aunque este tipo de literatura toma diferentes nombres, tales como apócrifos, pseudoepígrafos, literatura judía intertestamentaria y libros extracanónicos, entre otros. Para este estudio se usará la denominación de “libros apócrifos del Antiguo Testamento”, particularmente el segundo libro de Esdras versus la intertextualidad con el Esdras Bíblico.

Diferencias presentes en la intertextualidad de Esdras y segundo de Esdras.

Libro apócrifo de Segundo de Esdras	Libro de Esdras en la Biblia Reina Valera 1960
Generalidades del Libro:	Generalidades del Libro:
Comienza con una genealogía del profeta que abarca desde el nombre del padre del profeta hasta la tribu de Leví y sus orígenes en Aarón (2 Esd 1, 1-3). ¹²	El libro comienza en el primer año del reinado de Ciro el Persa, con el cumplimiento de la profecía anunciada por Jeremías acerca del retorno del pueblo de Israel a Jerusalén (Esd 1, 1-4).
Se establece la fecha de datación en el reinado de Artajerjes, el cual se vincula en el texto con los persas.	En Esdras, para cumplir con el punto de partida de las profecías de las 70 semanas y las 2.300 tardes y mañanas (que comenzaron en 457 a.C.), Dios intervino misericordiosamente e influyó en el rey Artajerjes I, quien permitió que Esdras y un grupo de israelitas regresaran a Jerusalén, garantizó la seguridad del viaje, e incluso facilitó las provisiones físicas y financieras necesarias para los servicios del Templo (Esd. 7:11-28).

(San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006), 9.

11 Duffield y Van Cleave, 9.

12 El texto apócrifo es tomado de la versión JAMES Biblia 1611, <https://www.scriptural-truth.com> (accesado el 24 de julio de 2022).

Diálogo primero: 3,1-5,20. Comienza con una oración/lamento del vidente, pues por el pecado de Adán la humanidad, incluido Israel, tiene un “mal corazón”; ya la Torá no los libra del pecado; si pecan, Dios los castiga; ¿por qué la destrucción de Jerusalén, si los judíos no son tan pecadores como los gentiles? Uriel responde que Dios tiene sus caminos incomprensibles para los humanos; el mundo se acerca a su fin, que traerá la liberación de los males procedentes de la mala semilla de Adán. El cuadro termina con la imagen del vidente ayunando durante siete días.

El libro de Esdras se puede dividir en dos secciones mayores: Esd 1-6 contiene el edicto de Ciro y la reconstrucción del templo (538-516 a.C.). Esd 7-10 contiene las obras de Esdras (458 a.C.).¹⁴

Diálogo segundo: 5,21-6,35. La misma estructura del anterior: oración/lamento, respuestas del ángel, ayuno. El vidente insiste en el tema del primer diálogo: ¿por qué Dios tiene ese comportamiento con Israel, que es su viña (5,23), su parte y su lirio (5,24), su paloma y su oveja (5,26), su pueblo (5,27)? 5,30 formula una queja desgarrada: si Dios odia a su pueblo, lo castigue con su mano, pero no por medio de los gentiles. Respuesta del ángel: ¿es que Esdras ama a Israel más que el que lo hizo? (5,33). El ángel constata que el vidente es incapaz de comprender la justicia y la misericordia que Dios reserva para el final de Israel (5,40).

Esd 3 al 6 tiene una estructura temática que abarca diferentes períodos históricos de oposición a la reconstrucción del Templo.

13 Diez Macho, *Introducción a los Apócrifos del Antiguo Testamento*, 250.

14 Amy Balogh (Pfeister), «Esdras, Libro de», ed. John D. Barry y Lazarus Wentz, *Diccionario Bíblico Lexham* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

Diálogo tercero: 6,36-9,26. Es el más largo, con la misma estructura de los anteriores. La oración del vidente va acompañada por una descripción de la obra divina de la creación que exalta el poder de Dios (6,38-54) y señala los siete días de ayuno final quedan mitigados a una abstinencia de carne y vino (9,23-24).

Esdras 4:6 al 24 se inserta antes del capítulo 5, que continúa con la historia de la oposición a la construcción del Templo. Por ende, las cartas que involucran a Jerjes I (Asuero) y Artajerjes, descritos en Esdras 4, surgieron después de los hechos registrados en los capítulos 5 y 6, que tratan de Darío I.

En Esdras 7:1 al 10 y 8:1 al 14, vemos que el rey Artajerjes I le permitió a Esdras regresar a Jerusalén (el año es 457 a.C.) y llevar con él a cualquiera que quiera regresar.

Estructura/Visiones en el libro.¹⁵ Hay una segunda sección del libro que aborda una serie de visiones.

Consideraciones del libro de Esdras.

Primera visión: 9,27-10,60. La primera visión es la de una mujer que vive treinta años estéril con su marido y al cabo de treinta años Dios le concede un hijo, que muere cuando va a casarse.

Los acontecimientos registrados en Esdras juntamente con cuentan la historia de este período crucial y emocionante en la historia de Israel.

Segunda visión: 11,1-12,51. Visión del águila y del león. Se trata del águila romana, que simboliza a Roma, y del león de Judá, que representa al Mesías. El Ungido de la casa de David, preexistente (12,32), vencerá al águila y liberará al resto del pueblo y lo llenará de alegría hasta que llegue el momento final, el día del juicio (12,34).

El libro de Esdras comienza donde termina 2 Crónicas. Esta antigua técnica literaria sugiere que estos dos libros iban juntos y que Esdras era la continuación de 2 Crónicas.¹⁶

La introducción de Esdras lo sitúa en el primer año de Ciro, rey de Persia, y lo vincula al cumplimiento de la profecía de Jeremías relacionada con los setenta años del exilio babilónico:

15 Diez Macho, *Introducción a los Apócrifos del Antiguo Testamento*, 281.

16 Jiří Moskala, *Esdras y Nehemías* (Doral, FL: IADPA, 2018), 20.

Tercera visión: 13,1-58. Es la visión de uno como en figura de hombre que el viento levanta del mar y vuela en las nubes del cielo (13,3). Se trata del (Mesías) preexistente (13,26), protector del resto fiel (13,23-29), juez (37-38) y guerrero (13,9-11).

«En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová anunciada por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito en todo su reino, este decreto:

"Así ha dicho Ciro, rey de Persia: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá" (Esd 1,1-2).

Cuarta visión: 14,1-47. En paralelismo con la visión de Moisés en la zarza (Ex 3), Esdras es presentado como un nuevo Moisés: deberá reescribir los libros de Moisés quemados en el incendio del templo (14,21-22), deberá instruir al pueblo y transmitir a los sabios la ciencia esotérica de los setenta libros (14, 44-48).

El libro de Esdras testifica desde sus primeras palabras que el Dios de Esdras interviene en la historia humana.

Fue Jehová el que "despertó el espíritu de Ciro" (Esd 1, 1) para cumplir su voluntad Al tocar el corazón del rey, Dios lo persuadió para que reconstruyera el templo de Jerusalén.

Teología del libro: Presenta a Dios justo en varios pasajes.

Teología del Libro:

Mantiene el sentido salvífico de justicia/misericordia.

Los temas teológicos clave de este libro son la providencia, la fidelidad y el Pacto de Dios. Dios cumplió sus promesas, a pesar de que su pueblo era intolerante, desorientado, distraído y obstinado. A través de sus siervos, él los llamó desde su estado de letargo al reavivamiento y la reforma.

En 8:12; se dice de Dios que nutre al hombre “con su justicia”. Aquí “justicia” equivale a misericordia, como se desprende del contexto.

En 8:30-32; afirma que “ama a los que confían en tu justicia y gloria. Porque nosotros y nuestros padres sufrimos de tales enfermedades; pero tú serás llamado misericordioso por nosotros pecadores. Si deseas tener misericordia de nosotros serás llamado misericordioso, no teniendo nosotros obras de justicia”

En 8:36; se lee que “en esto se manifestará tu justicia y tu bondad, Señor: en que tengas misericordia de los que no tienen haber de buenas obras”.

White señala que “la obra de restauración y reforma que hicieron los desterrados al regresar bajo el liderazgo de Zorobabel, Esdras y Nehemías nos presenta un cuadro de la restauración espiritual que debe realizarse en los días finales de la historia de esta Tierra. El remanente de Israel era un pueblo débil, expuesto a los estragos de sus enemigos; pero por su medio se proponía Dios conservar en la Tierra un conocimiento de sí mismo y de su Ley. Ese remanente había de custodiar el culto verdadero y los santos oráculos”.¹⁷

La profunda devoción de Esdras por Dios y su decisión de estudiar, practicar y enseñar la Palabra de Dios (Esd. 7, 6, 10) lo prepararon para un ministerio mayor en Israel.

Similitudes presentes en la intertextualidad de Esdras y segundo de Esdras.

Libro apócrifo de Segundo de Esdras

Generalidades:

Para entender este apócrifo es de decisiva importancia resolver la cuestión de la unidad de todo el libro o la diversidad de autor.

Libro de Esdras en la Biblia Reina Valera 1960

Generalidades:

Esdras fue un líder excepcional, teocéntrico, alineado con la Palabra y guiado por el Espíritu, con un profundo deseo de que el pueblo de Dios prosperara, y que su nombre fuera exaltado y proclamado en todo el mundo. Su vida ejemplificó lo que Dios puede hacer a través de líderes-siervos fieles y dedicados.

¹⁷ Ellen G. White, *Profetas y Reyes* (Doral, FL: IADPA, 2010), 499,500.

El texto apócrifo presenta a Esdras muy propio de la época que siguió a la destrucción del templo, dado el escepticismo suscitado sobre la validez de las promesas divinas y la capacidad de la ley para salvar.

El texto evidencia como Dios da la salvación a Israel en virtud de su elección, por aceptar la ley en su conjunto, aunque no haya cumplimiento de detalles.

El ángel Uriel encarna el pensamiento del autor, quien es el encargado de corregir tal pesimismo fundado en el incumplimiento de las promesas divinas y en la presencia universal del pecado.

La estructura literaria del libro lleva a una misma conclusión: La salvación de Israel. A las palabras de pesimismo y desesperanza siguen las de consolación.

Una y otra vez, el mensaje es claro: La salvación es de Israel si el pueblo se mantiene por el cumplimiento de la ley en la alianza salvífica.

El libro demuestra que solo Dios puede asegurar la victoria, revolucionar el pensamiento y dar poder para vivir en forma equilibrada. Los desalientos de la vida son oportunidades para el cambio. Las decepciones pueden ayudar a centrarse en lo esencial y acelerar el crecimiento espiritual, a medida que se obtiene la victoria sobre cada crisis gracias al poder de Dios.

El libro de Esdras no concluye con optimismo. La razón se debe a que el pecado es un asunto serio, se propaga en forma fácil y rápida. El mayor desafío no proviene de afuera, sino de la infidelidad del propio pueblo de Dios, que no sigue su voluntad revelada.

La fidelidad y perseverar al Señor se presenta en el libro de Esdras, al seguir sus instrucciones como la prueba más fuerte para la iglesia de Dios. Como Esdras entendió correctamente, el único poder para cambiar viene a través de la búsqueda diligente de las Escrituras, su comprensión e interiorización.

Conclusiones

El Esdras del texto Bíblico es un líder excepcional, teocéntrico, alineado con la Palabra y guiado por el Espíritu, con un profundo deseo de que el pueblo de Dios prosperara, y que su nombre fuera exaltado y proclamado en todo el mundo. Su vida ejemplificó lo que Dios puede hacer a través de líderes/siervos fieles y dedicados.

El Esdras del texto apócrifo es considerado un Apocalipsis judío, o escritura deuterocanónica, y es identificada entre la pseudoepígrafa del Antiguo Testamento. Segundo Esdras también se conoce como “el Apocalipsis de Esdras” y como “4 Esdras”.

El Esdras de la Biblia deja ver que la vida es a veces complicada. En cuanto se intenta hacer cosas buenas, aparecen obstáculos y surge la oposición. Incluso los amigos pueden oponerse abierta o secretamente,

y quizá se conviertan en enemigos. Los obstáculos y la resistencia al bien demuestran que Satanás está vivo y que el pecado es real.

Segundo de Esdras es clasificado como literatura apocalíptica judía. Se concluye este nombre se debe al registro de una serie de visiones en las cuales Esdras, el vidente, lucha con la comprensión de la destrucción de Jerusalén y el templo.

El Esdras Bíblico se preocupa describir el regreso de los exiliados, la restauración del templo y la institución de la ley durante el período persa. Aunque con Nehemías fueron originalmente una sola obra, el libro de Esdras consiste en la narrativa del autor sobre la restauración basada en la compilación de cartas y listas.

El segundo libro de Esdras trata de las luchas con el problema de la teodicea. Es una defensa de la soberanía y la bondad de Dios en vista del mal que le sucede a su pueblo y provee esperanza para un lector judío oprimido que finalmente será vindicado.

Desde la óptica de los dos textos, el apócrifo y el Bíblico; Esdras tiene un papel protagónico de ser un líder excepcional que Dios usa para el cumplimiento de sus designios a pesar de las circunstancias que rodearon la historia de Israel para aquella época.